

<http://www.almamater.cu/revista/las-novatadas>

Las novatadas

Autor: **Miriam Ancízar Alpízar**

Fecha: 3 de Septiembre de 2015 Revista Alma Mater



Foto de Elio Mirand

Hay costumbres que deben ser recordadas como parte del acontecer histórico-social de los pueblos, una de ellas son las llamadas novatadas que se realizaban en las universidades de la Cuba prerrevolucionaria, en las estatales y las privadas. Sí, las había privadas, aunque les sorprenda a algunos, ahí estaba para muestra la de Villanueva. En unas y otras se celebraban estas iniciativas con fiestas de disfraces, elección del rey y la reina novatos, y otras no tan divertidas hasta caer en bromas pesadas. Mas, no creo compitan con los extremos de hoy.

Aunque no ocurran actualmente en la Isla tales «burlas de iniciados», las novatadas siguen formando parte del comienzo del curso en casi todas las universidades del orbe. Como todo, tienen sus detractores y sus seguidores; por supuesto, depende de hasta dónde lleguen las bromas. Aquí te cuento algunas de las más sobresalientes:

Muchas son básicamente fiestas de iniciación donde las nuevas generaciones participan de forma voluntaria y libre, y es una manera de relacionarse con sus compañeros ya veteranos, con el fin de divertirse, aunque en ocasiones suelen ir demasiado lejos.

Es habitual encontrarse por esta época a jóvenes enmascarados paseando por las calles de los campus, en general con ropas especialmente llamativas, ligeras o disfraces.

Pero muchas veces sucede que el líder, casi siempre hay uno, propone algún juego absurdo, a veces ofensivo, y todo el mundo acepta. Y esa agresividad va evolucionando en cada generación: quien sufre aplica esa misma práctica en el próximo grupo.

Algunas son tan humillantes como que los nuevos den de comer a los veteranos, realicen labores de limpieza y hasta hagan de cenicero cuando los «mayores» fuman. En ocasiones, no solo recogen de manera sumisa la ceniza, sino que tienen que soportar como apagan sus cigarros sobre ellos.

Otra de las «torturas» son las de hacerles beber vinagre, las duchas de agua fría a altas horas de la madrugada, los cortes de pelo imposibles o incómodas depilaciones, o que lancen sobre ellos huevos, harina y todo tipo de sustancias pegajosas. Una de las más comunes y que pudiera resultar muy grave es la llamada «el embudo» y consiste en hacer beber alcohol con el uso de la fuerza, hasta no poder más... En estos tiempos la humillación puede ser aún mayor ¡todo este material puede ser «subido» a la red en videos o fotos!

Estas y otras prácticas tendrán que sufrir los recién llegados a universidades en otros países, para ganarse la aceptación de los veteranos. Solo así podrán tener una estancia más o menos tranquila, una vez hayan terminado las novatadas.

¿El mayor dilema?: Debe haber un límite en las bromas para que la aparente diversión no pase a perversión ¡que es toda otra cosa!